

Mariela Martínez Higuera, *Haced discípulos. El discipulado en el evangelio de Mateo a la luz de la literatura rabínica*. (Estella, Navarra, España: Ed. Verbo Divino 2020). 592 pp. 16 x 24 cm. ISBN 978-84-9073-654-8.

“Hay cuatro tipos de discípulos:
aquel que es rápido para escuchar y rápido para olvidar:
su ganancia se desvanece con su pérdida;
aquel que es duro para escuchar y duro para olvidar:
su pérdida se desvanece con su ganancia;
aquel rápido para escuchar y duro para olvidar: es el sabio;
aquel, duro para escuchar y rápido para olvidar:
es la peor parte”.
(Ab 5,12).

Con este texto del tratado de Abot abre esta obra haciendo una declaración de intenciones del análisis que va a realizar. Su objetivo es profundizar en el tema del discipulado en el evangelio de Mateo a la luz del discipulado en la literatura rabínica. Ambos movimientos beben de la tradición veterotestamentaria y convergen históricamente en el tiempo; mientras se está escribiendo el evangelio de Mateo, está naciendo históricamente el discipulado rabínico. De esto da testimonio el mismo evangelio al presentar de forma explícita al discipulado de Jesús en contraste con el discipulado rabínico (Mt 8,18-22; 23, 8-10), hilo conductor que recorrerá implícitamente el relato mateano.

Este libro, tras una introducción, en la que presenta el método de estudio llevado a cabo, así como su fundamentación, aparece estructurado en siete capítulos. En los dos primeros, de carácter contextual, se analiza en primer lugar el término μαθητής sus usos antecedentes y contemporáneos al Nuevo Testamento y, en segundo, el contexto marco en el que nace el תלמיד (discípulo) rabínico, así como sus características y su formación.

Los tres capítulos centrales (3,4,5) estudian los textos sobre el discipulado en tres obras, dos de ellas rabínicas: el tratado de Abot, la Mekilta de R. Yis-

mael, y el evangelio de Mateo, para cuyo análisis se han seguido los siguientes bloques temáticos, a saber:

1. Origen del discipulado
2. Objetivo del aprendizaje: ¿para qué aprender?
3. Relación estudio-aprendizaje
4. Dos figuras imprescindibles en el aprendizaje: maestro y compañero
5. El discípulo: cualidades/exigencias/condiciones, metodología, ética
6. Asamblea y Torá
7. El yugo del discípulo
8. ¿El discípulo, hijo?

El sexto capítulo presenta los contactos entre el discipulado del evangelio de Mateo y el discipulado rabínico que encontramos en Abot y Mekilta. Queremos precisar que la autora habla de contactos, y no de dependencia de unos textos sobre otros, ya que esto no sería posible. El empeño ha sido constatar semejanzas y diferencias del discipulado en la obra mateana con respecto al que aparece en los textos rabínicos. Así se ha pretendido obtener con mayor nitidez una imagen del discipulado en el evangelio de Mateo.

En el último capítulo se presenta, a modo de síntesis, una serie de conclusiones sobre el discipulado en general, el discipulado en el evangelio mateano, así como sobre las semejanzas y las diferencias entre el discipulado en Mateo y el discipulado en Abot y Mekilta, que permiten dibujar con nitidez la imagen del discípulo de Jesús en el evangelio de Mateo.

La expresión común en ambas literaturas “haced discípulos” (μαθητεύσατε), que da nombre a la obra, refleja cómo la institución discipular aparece al servicio de la transmisión de la tradición del maestro. Sin embargo, la identidad de los maestros y del Maestro hará que ambos tipos de discipulado se sitúen en planos existenciales y teológicos totalmente diferentes, como señala la autora.

Todos los capítulos de la obra presentan al final una síntesis de lo estudiado en cada uno de ellos. Esto, junto a la abundante bibliografía consultada, tanto del mundo rabínico como del primer evangelio, hacen de esta obra un libro de gran interés para quienes deseen acercarse al mundo del discipulado tanto en el evangelio de Mateo, como en el mundo rabínico tannaíta.

Carmen Román Martínez
Universidad Loyola. Granada
mcroman@uloyola.es